

España en Octubre de 2018

Parece que se abren claros en esta oscuridad en la que, desde hace unos años, está sumida la vida pública española .

Merece la pena invitar a asomar la cabeza por encima del ya demasiado viejo pesimismo y hartazgo que nos invade.

Por un lado está el temible *procés* catalán que parecía que iba a hacer naufragar la nave. Hay que reconocer que “los gestos”, que tan poco nos atraen a las gentes racionales, tienen un efecto balsámico en la ciudadanía y al menos alumbran una especie de terreno de juego, hasta hace poco inexistente.

En ese sentido una nueva carta del 3/X/18 del director de La Vanguardia (ver al final del texto), contenida pero contundente, describe, desde Barcelona, cómo se va moviendo el fiel de la balanza.

Por otro lado el espectáculo de los *Mossos d'Esquadra* llevándose detenidos a 26 secuaces de (una de) las tramas del 3% de Puyol y herederos, raya lo increíble. Impensable hace 3 meses.

Y por fin hay que subrayar y celebrar que aún quedan voces que hablan de Política y no solo del habitual navajeo y cotilleo electoralista al que nos estábamos acostumbrando. Que una vez más, en estos últimos tiempos, vienen del PNV, y que es de agradecer. Voces que sonaron en el Alderdi Eguna 2018 hace unos días por boca de esa extraña águila bicéfala que les lidera.

Merece la pena leer los discursos de cada cabeza, que aparecen en su Web. Solo destacar dos propuestas, pero eso sí, de calado, una por cabeza:

Ortúzar, Pte del EBB: trazando el marco hacia dentro del asunto: *“ El PNV quiere el mayor y el mejor autogobierno posible para Euskadi, lo queremos hacer además con el máximo acuerdo político entre partidos vascos y conforme a un pacto con Madrid y Bruselas. ”*

Urkullu, Pte Gobierno Vasco: remata trazándolo hacia afuera: *“ Estamos en Europa y en el siglo XXI. Queremos ser, tener, hacer y decidir como País en un proyecto abierto y sin fronteras, de soberanías compartidas. ”*

Al fin alguien que, desde hace 40 años, propone algo que se entiende, con solvencia y credenciales que parece siluetear la España de mediados del S XXI. Solo echar de menos que no hayan, aún, hablado de la República, aunque se ve que ronda.

Gustará más o menos pero aquí hay partido, esto no son lacitos amarillos ni asalto a los cielos ni miserias electoralistas. Es de agradecer.

Amanece que no es poco.

Amén

Cortinas de humo

Màrius Carol – La Vanguardia - 3/X/18

En las últimas semanas, Hacienda ha anunciado que pagará 1.500 millones de euros más a la Generalitat, Fomento se ha comprometido a acabar el corredor mediterráneo en el 2021, Interior ha aceptado incorporar a los Mossos al Citco, Presidencia ha decidido apoyar los Juegos de Olímpicos de invierno del 2030 de Barcelona-Pirineus y el Gobierno central está negociando retirar los recursos a una serie de leyes suspendidas por el Tribunal Constitucional. Pero, ayer, Quim Torra se subió a la tribuna del Parlament y le lanzó un ultimátum a Pedro Sánchez: o pone fecha a un referéndum de autodeterminación en noviembre o le retirarán su apoyo al Gobierno.

No parece que el Ejecutivo español esté maltratando a la Generalitat, ni a Catalunya, ni a los catalanes. Mientras la derecha parlamentaria pide que se aplique de una vez el artículo 155 para llevar a negro al autogobierno, a TV3 o a los Mossos –incluso pide vetar el dinero público a los partidos independentistas, el presidente catalán pasa olímpicamente de las amenazas de PP y de Cs. Es más, se excita imaginando que hace saltar la banca en su partida con el PSOE. Sánchez está poniendo agua al vino en cada polémica que surge en Catalunya, en su voluntad de desinflamar. El Gobierno socialista quiere hacer política, entiende que el trato que ha recibido la Generalitat ha sido injusto y piensa que puede establecerse una colaboración fluida. Pero algunos sectores del independentismo parecen haberle encontrado el gusto a vivir peligrosamente, sin preocuparse por los costes de esta tensión permanente. Puede que las palabras de Torra sean una cortina de humo sobre su pésima gestión del 1-O, que tiene indignados a los Mossos. Lewis Carroll escribió que no hay mejor regalo que una vida llena de aventuras. Torra tiene derecho a creerlo, pero los catalanes nos merecemos un poco de tranquilidad y de prudencia. Y sobre todo una buena gobernanza: para eso pagamos impuestos.